



*Universidad de Buenos Aires*



Buenos Aires, 24 de agosto de 2017,

Muy buenos días a los nuevos graduados, a sus familias, a los secretarios de nuestra facultad, a los profesores, alumnos, compañeros no docentes presentes e invitados especiales.

Finalmente hemos llegado juntos al día en que de acuerdo al estatuto que rige nuestra UBA, el decano les toma juramento a los graduados y les hace entrega de sus respectivos diplomas. Pero eso es lo formal, lo reglamentario, por decirlo de alguna manera, porque todos los que hoy estamos acá sabemos que no es tan solo un trámite sino que es el resultado de muchos años de esfuerzo y sacrificio para alcanzar el proyecto que comenzó en aquel momento en que decidiste hacer esta carrera. Un proyecto en el que nosotros también participamos, armando un equipo de estudiantes y educadores.

Es también para nosotros como docentes un momento de inmensa satisfacción que nos reconforta. Ver que juntos pudimos de alguna u otra manera, colaborar en la llegada a esa meta tan ansiada. Pero de lo que sí estoy seguro es que ese proyecto fue generado en el mismo seno de tu familia, célula elemental de nuestra sociedad, donde se sustentó el esfuerzo y el sacrificio de mucho tiempo de sus vidas para obtener el título con el que hoy saldrán por primera vez de esta Casa de Estudios.

Nuestro pueblo en su inmensa mayoría es descendiente de inmigrantes. Aquellos inmigrantes que ingresaban a nuestro país por el Hotel de Inmigrantes buscando un horizonte y un futuro en nuestro país, con muy poco conocimiento de letras y números, pero con un profundo sentido de la responsabilidad y de la dignidad que da el trabajo. Esto trajo en sus genes la virtud de mejorar en la vida y por ello indujeron a sus descendientes a ascender en la escala social mediante el único camino que conocían como forma honesta: a través del estudio y la capacitación, aportando con estas capacidades y habilidades al desarrollo personal para así colaborar también en el desarrollo de nuestro país.

La reflexión a la que los llamo hoy es a que pensemos juntos que esto no hubiera sido posible en la Argentina sin la pasión el esfuerzo y la proyección de futuro que tuvieron nuestros grandes maestros: Sarmiento, Estrada, Juana Manso, Ricardo Rojas, Pizzurno, y tantos otros anónimos que desde los lugares más alejados del país continúan a pesar de tantas dificultades con la tarea más hermosa que puede desarrollar el ser humano: enseñar, transmitir el conocimiento, creando así una sociedad con discernimiento, con pensamiento y con ideas propias .



*Universidad de Buenos Aires*



Ese fue el proyecto de esos grandes educadores de nuestra historia que pensaron un país para 100 años adelante y no se quedaron en la coyuntura. Esta reflexión viene a cuento pues sí existe en nuestro país una institución que a pesar de la inmensa cantidad de dificultades que pasamos, sigue ubicándose en los puestos de privilegio de las universidades del mundo. Estoy hablando de la UBA, que junto a otras universidades de nuestro país abrazaron en 1918 los postulados de la Reforma Universitaria, abriendo el acceso de todas las clases sociales a la universidad. Hoy nuestra querida UBA es un ejemplo mundial de universidad gratuita, inclusiva y de excelencia académica.

Pero sería poco decir esto: lo que la diferencia en nuestra historia y en la historia de otras partes del mundo, es que nuestro sistema ha permitido que muchos ciudadanos provenientes de hogares de clase media o baja hayan logrado alcanzar un título profesional por medio de la enseñanza gratuita, pública y de excelencia

Muchos amigos me piden que comente el ejemplo del bambú, porque todos sabemos que una buena cosecha requiere de buena semilla, buen abono y riego constante. Hay algo muy curioso que sucede con el bambú pues durante los primeros meses y años no se aprecia absolutamente nada y así pasan entre 6 y 7 años, lo que quizás haría decidir a cualquier agricultor descartar lo sembrado, pero durante el séptimo año, en muy pocas semanas, la planta crece más de 30 metros. ¿Tardó solo semanas en crecer? Para nada, tardó 7 años y algunas semanas en desarrollarse.

Lo que ocurrió durante esos siete años fue que el bambú generó las raíces necesarias para sostener, más adelante, el follaje y el tronco de 30 metros de altura. Lo mismo ocurre en nuestras vidas profesionales: ansiosos por encontrar soluciones rápidas sin comprender que lograrlos es el resultado de un crecimiento que lleva años.

Quizás transcurran momentos de frustración en sus vidas pero recuerden el proceso del bambú y no bajen los brazos ni abandonen ningún proyecto, pues quienes no se dan por vencidos van creando los hábitos y el temple que les va a permitir lograr el éxito.

Corea del Sur era una nación pobre hasta hace unas décadas. Hoy produce más patentes que toda América Latina. Produjo una verdadera revolución cultural. Actualmente se gradúan por año aproximadamente un ingeniero cada mil habitantes, mientras que en Argentina un ingeniero cada 5 mil.



*Universidad de Buenos Aires*



Estoy seguro que ustedes serán parte de una generación que va a lograr las transformaciones que el país necesita, respetando el compromiso público frente a los presentes, pero en especial a la comunidad toda que sostiene con sus impuestos esta magnífica posibilidad, y ese compromiso que debe ser respetado por ustedes a lo largo de vuestras vidas como profesionales egresados de esta casa de altos estudios que es la UBA.

En nuestra universidad de gobierno tripartito, ustedes ya son una parte importante, pues son el claustro de graduados que puede elegir a los quienes los representarán en el Consejo Directivo de nuestra Casa.

Cada uno de ustedes elegirá mediante su voto a los consejeros que mejor los representen pero en lo único que todos debemos coincidir es en que nuestro país no sale adelante sin educación. Esa debe ser la madre de todas las batallas que debemos librar. Sin educación cada vez habrá más pobreza. Sin educación habrá cada vez más corrupción. Sin educación el atraso nos llevara hacia un lugar indeseado en la historia de nuestro país.

La tecnología y la ciencia junto a la globalización nos lleva a repensar una y otra vez nuestros proyectos, pues basta con solo mirar indicadores desarrollados por entidades especializadas que concluyen que cuando nuestro país importa 1 millón de dólares en productos metal-mecánicos y maquinaria, se pierden casi 70 puestos de trabajo entre directos, indirectos e inducidos. Esta solución debe ser acompañada por reglas claras y con mucha ingeniería, porque de eso se trata la ingeniería: de producir más mejor y a menor precio.

Salen hoy de esta casa después de tantos años de duro trabajo con un diploma que tiene uno de los símbolos más importantes y que los iguala a las mejores universidades del mundo. Se trata del sello seco que dice Universidad de Buenos Aires.

Disfruten de sus hermosas profesiones , no pierdan nunca la esperanza y la utopía no bajen los brazos y sean por sobre todas las cosas buenas personas, buenos ciudadanos honrados y éticos, comprometidos con el semejante y con el medio ambiente.

No olviden nunca de respetar y honrar a todos los que nos precedieron como ejemplos de vida y en especial a los que trabajaron denodadamente en nuestro país para educar al ciudadano Los felicito por el título obtenido y les deseo un futuro brillante y colmado de éxitos y satisfacciones.